

10 Julio 1961

75

Sr. d. Gobzalo Nardiz
BAYONA.

Mi muy querido amigo:

Ante todo mil gracias por la diligencia puesta en remitirme la maleta y sus llaves. De los documentos que dejé a Unceta sólo me llegaron algunas tarjetas y senas, pero entre ellas no están las que me indicaron, a última hora, en Villa Pía, ni el nombre de su esposa de Vd., a la que podría dirigir, como le indiqué, algunas misivas de aparente inocencia, en caso de urgencia.

Recibí carta de Julián Larrea en la que me felicita por la discreción silenciosa cómo me he producido en París. Confío en que Vds. le hayan notificado su personal y valioso criterio sobre la marcha de esos asuntos. Por lo pronto, ayer me llevé el natural disgusto al ver que Radio España Independiente hacía grandes elogios del manifiesto apócrifo que lanzó, en nombre de A.R.D.E., uno de sus afiliados, y que luego canonizó Maldonado, publicándolo en el periódico del partido. Los comunistas ven en él una base de solidaridad y unión con ellos y jalean el propósito. Yo sé que éste no existe. El autor del panfleto, poco o nada ducho en cuestiones políticas, cantó utopías y purismos, sin calcular que ello lo manejarían los comunistas. Mucho menos calculaba Maldonado el daño que ante la opinión pública nacional nos causan los elogios del P.C., pues todo el mundo está escamado de cuanto con tal ideología muestran siquiera transigencias, dado lo que suele ocurrir cuando el tigre permite que se sienten sobre su lomo cualquier bípedo confiado o iluso... ¡Hay elogios que manchan! y espero recibir quejas respecto a que nos dejemos disfrazar de filocomunistas.!

Dí cuenta a los jefes de las distintas provincias del Pacto de París último. Las respuestas recibidas aseguran conformidades al mismo; pero, son unánimes al interpretar su último párrafo en el sentido de no cortar el camino a los que puedan hacer los monárquicos liberales -(grupo Satrustegui, Zulueta, Piniés, etc.)- si hacen algo activo antes que lo hagamos nosotros. Precisamente, el pasado domingo, 25 de Junio, me vino a ver Villar, en nombre de los socialistas, para leerme la nota que iban a facilitar a los corresponsales de prensa extranjera, y que luego he escuchado por Radio París, noticiando el pacto y dándole aquella interpretación. Es de notar que la misma se ha deducido sin reuniones que la acordasen, lo que le dé mayor valor para el que sepa apreciar la realidad. Ahora me tienen anunciada su visita, para dentro de unos días, representaciones de los partidos y sindicales del interior, salvo los de Vds., con los que quisiera conectar directamente, para que estos casos y situaciones, de las que me desagradan verles ausentes, aunque pueden creer que me atrevo a sustituirles accidentalmente, con toda lealtad y entusiasmo. De la misma manera, les iré teniendo al corriente de cuanto ocurra, y siempre dejaré aplazado hasta conocer su auténtico criterio, cualquier resolución definitiva o simplemente importante, que les consultaré por este conducto, y el que me indicó el Sr. Irujo, al que ruego manden copia de estas líneas, ya que no estimo prudente recargar el volumen del correo. Esta molestia que les suplico, hágala extensiva al Gobierno Vasco y a los grupos representados en él.

Y vamos con la "O. Cruz S.", que es lo importante... :

Hace días, aprovechando la ida a ésa del capitán Riera, le mandé visitase a Vd., y le diese algunos detalles más de mi proyecto, así como le esbozase la ayuda que de Vds. espero. Le aguardo en esta semana, por lo que escribo sobre el particular sin saber el resultado de su gestión, ni las orientaciones que Vds. me sugieran.

Pues bien;;de un momento a otro recibiré las vistas aéreas de aquel territorio, sacadas por aviadores amigos, y el plano general del mismo, con los emplazamientos y objetivos, señalados. Le mandaré a Vds. un ejemplar para su estudio por los técnicos en la materia de que dispongan, cuya opinión me será de gran valía.

Yo pensaba salir para allí en la segunda quincena de este mes, acompañado de cinco militares de mi confianza y expertos en los aspectos del asunto que me interesan. Ibamos por separado, claro está. Más tarde marcharía, con otros el capitán Riera, para comprobar sobre el terreno el estudio logístico que derivásemos de aquella primera visita.

De la misma forma, y recordando sus ofrecimientos, nos sería necesaria una colección de fotografías, tomadas desde el mar, a la menor distancia posible, de las zonas comprendidas en el N.NO y S.O., de aquel terreno que concretamente les señalaré en el plano que le anuncio. Esto pueden hacerlo alguno de sus pesqueros, si se les dota de máquina con televisor apropiada. Le anticipo un croquis.

Las tropas allí acantonadas, han regresado. Por ello, solo quedan un Regimiento de Infantería, uno de Artillería y una unidad de paracaidistas -una compañía a pié-. Pocá cosa.

Deben Vds. ir preparando cinco o seis compañías, sin armas de momento, a base de camuflar su instrucción en sociedades gimnásticas; así como prepararme un equipo de militares del ejército vasco, que, en la forma y condiciones que ya se dirán, estén a nuestro lado, en el momento señalado. Les aseguro que me causará una gran alegría contar con SABINO, y a él no creo le disguste volverme a encontrar.

Por la carta de Larrea, que le adjunto, verá Vd. que la dificultad principal que se opone a nuestra idea es la falta de medios económicos. Sobre ello me permito sugerirles lo siguiente:

Debe de crearse una comisión especial, con el solo fin de acopiar fondos para la Operación. Esta comisión debe centralizarse en Vds. los fondos reunidos. Ya les daré señas para traerlos en mano. Desde luego, de momento, lo urgente son los necesarios para el primer y segundo viaje de los expuestos, ya que es indispensable utilizar el mes de Noviembre, en que soplan los alisios, y se embravecen aquellas costas.

Sobre el particular, escriban Vds. a Larrea, y calculen en cuanto pueden Vds. cifrar su ayuda. Yo he calculado 20.000 dólares, hasta el momento H. No creo que sea mucho, dada la finalidad perseguida. Dénme noticias rápidas sobre este punto, pues es peligroso movilizar gente de manera ilusoria, sin medios de sostenerlos en su puesto y misión. Y a Tenerife, sólo puede justificarse el viaje por motivos de turismo, que no son baratos.

Desde luego, los militares que vamos a ir, tomaremos contacto con la guarnición, a la que ya hemos sido recomendados. Los ingleses dicen que el tiempo es oro, y yo les digo que, ahora, el oro, es tiempo... Y el proyecto exige mucho estudio y cálculo, pues no estoy decidido a hacer el ridículo y llevar al sacrificio a nadie que confíe en mí. Ya está bien que caigan los que naturalmente deben sacrificarse para que triunfe la empresa. Locuras, a lo Galvao, nó. Y mucho menos con víctimas en masa. Juzgo necesario advertirles que, a todos los efectos, y entre ellos los de las cancillerías, es mi interés que nadie piense, ni remotamente, que en España surge otro Fidel Castro, del color que sea. Por eso, de momento, debe formarse allí una simple Junta Provisional de Administración del Gobierno de España. Cuando los acontecimientos se desarrollen a nuestro favor, esa Junta entregará sus poderes, lo más rápidamente posible -y creo que el efecto de nuestra acción sería inmediato, si lo secundan una huelga general en el interior, como espero- a un Gobierno provisional que integre miembros de todos los partidos de la oposición franquista, menos monárquicos, que entonces ya nada contarán, y comunistas. En ese instante, yo me retiraré a la vida privada, cuya paz no he gozado en veinticinco años... El Gobierno lo designarán entre Vds. También a él remitirá sus poderes el Gobierno de la II República, en el exilio, pues hay que abrir camino a la tercera, enterrando a la anterior por razones obvias, pero que impondrían las nuevas generaciones.

Claro está que, incluso para aquella Junta -parecida en misión, que no en intención, a la que Franco formó en Burgos- Vds. pondrán a mi disposición los hombres que estime. Por mi parte, sólo deseo que formen parte de ella Sánchez Albornoz, Gómez Paratcha, Valera y Alcalá Zamora. Salvo el mando militar, del primer momento, no deseo cargo alguno en ella. Jiménez Fernández, se ofrece a formar en ella, con aquellos ahora, los socialistas, dirán.... pues no deben quedar al margen. Claro que con la condición de que "reprises nó". En otro caso, me sobran socialistas nuevos, en el interior. Y creo calculan mal la eficacia del tópico de "obedecer por disciplina de partido". Hoy, los jóvenes, tienen ideas propias....

He de añadirle que, pensándolo mejor, con los socialistas del interior he acordado que cuanto se refiere al planteamiento de O. Cruz S., lo lleven ellos a su ejecutiva, en el inmediato congreso de su partido. En primer lugar para que la ejecutiva sepa a qué atenerse, calcule su interés en colaborar en la Empresa, bien singularizada en los que estamos aquí bajo la bota de Franco, y vayan aprendiendo, ellos y los de mi partido, que España ESTA AQUI. Nada merma eso el respeto debido a la historia de cada cual -a su verdadera historia, ¡eh! -ni a lo que es obligado para una acción común, en la que se reconocen jerarquías, y merecimientos, pero a las que no se puede sacrificar una eficacia negada por cuanto ha ocurrido desde el año 1936... De ahí que crea que Vds. deben promover una reunión de los firmantes del pacto último, y tomen la voz cantante para exponer lo que a O. Cruz S. se refiere, y coordinen voluntades a su servicio. Sería lamentable que se llevase a cabo -y se llevará- al margen de la Unión de Fuerzas Democráticas, ya bastante debilitada por las reservas mentales y políticas que entrañaba el párrafo último del documento que la establecía, en el que cada parte signataria se reservaba el derecho de hacer lo que estimase conveniente ante una situación imprevista... que todos prevían en su cálculo de conciencia... Los socialistas, además, guardan celosamente el tesoro de la II República y, quizás, mediten en la conveniencia de dedicar una pequeña parte a la instauración de la III, en la que les reservamos el papel que creemos

deben desempeñar, y es más lucido que el de rumiar rencores, espumar despechos, y literalizar críticas... Hablen, hablen, con Llopis y Parera, pues creo que ellos interpretarán bien mis silencios en nuestras reuniones. Sobre todo Llopis, buen levantino, que sabe que hago "fogueres de San Juan" con la palabra, no se tragarian mi mutismo. Aunque ignorase las causas, pensaría en aquello de "este gallo que no canta-algo lleva en la garganta". Correr peligros, y malgastar dinero, para callar, no es ático...

Bueno, querido amigo, ya me he cansado de máquina, abrumado por ella y por lo que me dicen de Pamplona que era urgente le escribiese a Vd. Conformes con lo dicho, no me nieguen su bendita confianza, y reciba y reparta abrazos, de su buen amigo,

EDUARDO

escrita

Después de ~~xxxxxxx~~ esta carta, recibo una de Irujo que dice así: "3/7/61.-Mi querido amigo: Son varias las cartas que le he enviado y diversos los documentos que he incluido en ellas. No he tenido respuesta alguna. Esta es la última que le hago llegar. De no tener acuse de recibo, suspenderé toda correspondencia. Conste así, por lo claro, a todos los efectos. Supongo le interesara conocer algo de lo que consta en los adjuntos boletines. La carta que le escribió Vd. a Larrea, se la saben de memoria los socialistas, que han recibido información concreta de Caracas. Días pasados se la cantó Parera, pé a pé, al tío José. Suyo."

Pues bien, he escrito al Sr. Irujo a través de las señas de doña María Puy Ugarte, de San Sebastian, y al no tener contestación no me he atrevido a repetir la misiva. Además, el domingo, día 2, le mandé, a través de Madame Anglade, un ejemplar del periódico "Ya", por avión, así como en reiteradas postales enviadas a esta última señora siempre le hice presente mis recuerdos. Cuando usted le mande la copia íntegra de esta carta, y sepa que tarde más de 15 días en recibir los papeles que quedaron en poder de Unceta, donde iban las señas aquellas, se hará cargo de que ni lo he olvidado, ni he dejado de aplicarme un solo momento al recuerdo de su grata amistad y al cumplimiento de lo que en su seno hablamos.

Respecto a que los socialistas estén enterados de mi catra-memorandum, no es cosa que me preocupe grandemente. Como ya les expuse en el cuerpo principal de esta carta iban a tener noticia de todo en su próximo Congreso, o por Vdes. Lo que ocurre es que así con Vdes. puedo hablar sin reservas mentales de ninguna clase, pues su patrimonio encaja en el mío, con los socialistas solo quiero hablar políticamente, y en el momento que yo elija, pues no deseo ser tratado por ellos ni como pariente pobre, ni como aspirante a nada que suene a limosnero. Ya sufrí bastante al ver en esa situación a mi Presidente, en las últimas reuniones, pasando por el amargo trance de no replicarles debidamente, dada la actitud de éste, que era a quien correspondía hacerlo. En estos momentos en que, como sabe Don Manuel, yo me debatía entre la conveniencia de no producir fisuras en el partido que malograra el Pacto, debilitando la posición de A.R.D.E. en él, y la oportunidad de colocar a los socialistas en el sitio de responsabilidad del pasado que les compete y del que soslayan el debate, yo preferí callar y esperar. El momento de situar a cada uno en su lugar llegara cuando obre en mi poder, completo y documentado, técnicamente el plan para la C. Cruz S.. Si es preciso volver a esa para celebrar una conferencia de mesa redonda, cuyo tono será muy distinto, y creo que más eficaz que el de la última.

De todas formas, y dado que las cartas de Don Manuel me llegan sin dificultad, le encarezco que siga mandándomelas, pese al involuntario retraso

de las mías, ya que los consejos de su ciencia y su experiencia tienen un gran valor de orientación para mis planes y conducta, en las que le tengo siempre presente..

Ya que se va usted a tomar la molestia de sacar copias de esta carta, también le agradeceré le mande una al amigo Larrea, pues yo le he escrito largamente, hace unos días, por vía Bruselas, pero me dicen que el diplomático encargado de sacarla de España no vendrá hasta fines de mes, lo que retrasará su recibo. La copia literal de esta carta a usted es suficiente para que se informe de todo, y servirá de paso para que Vdes. vayan asegurándose de que siempre juega "a cartas descubiertas su leal amigo. EDUARDO.

=(manuscrito).-Le ruego que las copias contengan la carta hasta esta última nota, inclusive.=

Pongame a los pies de su mujer. La mía, cuando tenga sus señas, le mandara unas flores, agradecida a las atenciones que tuvieron Vdes. conmigo.

En consideración a la detención del amigo Prado, de la cual vengo de enterarme, copio también la P.D. (manuscrita) de su carta del 10/actual, y que dice:

"Mi lema, es el mote del escudo de Jorge Manrique, quizás porque de poetas y de locos, todos tenemos un poco: NI MIENTO, NI ME ERREPIENTO, en realidad, tras lo ocurrido, de qué y para qué? Con esa historia, que me abría camino a las peores ambiciones, preferí la Cárcel! Soy español"